

DESENLACES PARA REENLAZAR

Lorena Brondani y María Victoria Luna
Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)
lorenabrondani@yahoo.com.ar

Resumen

Las conclusiones de nuestra tesina de grado titulada “Institucionalización de la orientación en Investigación de la Comunicación. Estudio de caso: orientación en <Investigación y Planeamiento en Comunicación Social>, ECI-UNC” llevan el nombre de “desenlaces para reenlazar”.

De las <crónicas> y tesina sobre “las instituciones de educación superior” del Dr. Raúl Fuentes Navarro y la Dra. M. I. Vasallo de Lopes y de los “fantasmas” expresados por el Prof. Sergio Caletti, además de otras reflexiones de académicos latinoamericanos, presentes en nuestro trabajo, derivan conclusiones que se relacionan entre sí y a las que haremos referencia oportunamente. Dichas conclusiones generan preguntas y debates que se espera estén presentes en este tipo de publicaciones.

Palabras clave: Investigación de la Comunicación – debates – formación.

Haber reconocido, por un lado, los fundamentos epistemológicos-políticos que permitieron la institucionalización de la orientación en “Investigación y Planeamiento en Comunicación Social” de la Licenciatura en Comunicación Social de la ECI-UNC como *una modalidad de la institucionalización de la investigación de la Comunicación en Argentina*; y por otro, haberlo hecho en el marco de *la historia del campo académico* (1) *argentino de la comunicación*, cuyo rasgo de identidad sería la fragmentación, la contradicción y la no formalización, y de su relación con el campo académico latinoamericano que lo incluye, permite elaborar algunas reflexiones respecto de al menos:

- Debates actuales ¿impostergables?
- La formación de potenciales investigadores de la comunicación

Debates actuales ¿impostergables?

*“Una cosa es la emergencia de críticas más o menos fragmentarias
y otra es instalar un debate”.*

Sergio Caletti (2004: 23)

Se presentaron algunas perspectivas y/o enfoques y/o aportes de investigadores de la Comunicación reconocidos en el campo de estudios de la comunicación en Argentina en particular y en América Latina en general, así como de docentes, directores de carreras, docentes-investigadores -a partir de sus propias experiencias en el aula y en sus respectivas carreras- con el fin de hacerlas dialogar y constituirlos en materia prima de decisiones académicas no muy lejanas. Los diferentes autores retomados e incluidos en el debate fueron extraídos de entrevistas publicadas en diferentes soportes, entrevistas inéditas, ponencias, libros, documentos y revistas académicas. Su reconocimiento como informantes-clave de la temática en cuestión se fue construyendo a lo largo del proceso de investigación, es decir, a partir de las lecturas realizadas, entrevistas acontecidas, congresos y reuniones científicas asistidas y los consecuentes contactos establecidos.

Los distintos ejes de debates fueron elaborados a partir de su repetición en dichas lecturas y bajo el criterio de las autoras, por considerarlos *impostergables*: puesto que son determinantes para el futuro profesional de muchos egresados y para la actualización y posgraduación de los mismos.

¿Orientación de Grado o especialidad de Posgrado?

La profesora Nilda Rinaldi de Pinell (entonces Vicedirectora de la ECI-UNC) recuerda que la discusión de la pertinencia de la Investigación de la Comunicación en el grado o en el posgrado no es del período actual, sino que ya estaba en el seno mismo de la gestación del plan de estudios que institucionaliza la orientación en “Investigación y Planeamiento en Comunicación Social”:

“(la orientación que a ustedes les interesa en Investigación y Planeamiento de la Comunicación) posiblemente haya habido sí interés de gente que quería que esto no estuviera como orientación del grado si no como Posgrado (...) me parece que eso sí es discutible porque realmente ese tipo de reflexión es más adecuado para un Posgrado, para un estudiante que ya ha cursado y ha hecho todo el ámbito de la Comunicación en un sentido más pragmático si se quiere, más práctico. *Ese*

puede ser un punto que se haya intentado pero que al final no quedó, no se modificó, está” (Pinelle; Registro).

Una primera conclusión importante acerca de este debate Grado versus Posgrado, es que dicha tensión presupone, no niega, que la Investigación de la Comunicación, en un sentido metateórico, o como “Súper Teoría” (o como se quiera llamarla) existe como área teórica, como *Perfil profesional* dentro del campo de la Comunicación. La discusión en este sentido se halla en el nivel político-estructural-institucional mismo.

Ya en 2005 el profesor Edgardo Carniglia, de la Universidad Nacional de Río Cuarto, en el resumen (2) de su Ponencia “Formar al Comunicador en Investigación: ¿alternativas al modelo <embudo>?” preguntaba:

“Cierta tendencia al acortamiento de las carreras universitarias, ¿significa que cabe desdeñar la formación de investigadores en el nivel de grado universitario? ¿Corresponde asumir la organización de nuevas carreras de grado especializadas en la formación del comunicador social como investigador? Dada la complejidad del campo de estudios comunicológico ¿Es pertinente generar orientaciones de grado concentradas en algunas temáticas y problemáticas de investigación en comunicación?” (Carniglia; 2005: 17).

Por su parte, el Profesor Roberto Von Sprecher afirmó refiriéndose a la ECI que “el plan en sí tiene un punto muy bueno en la Orientación en Investigación” y explicó por qué era importante una orientación en investigación:

“porque aparte ya teníamos años de Escuela en el país, de la Escuela nuestra y decíamos teníamos que investigar y en realidad se resolvía con una o dos materias... lo comunicacional ya tenía una identidad suficiente como para que en el grado ya se empezara a orientar a Investigación” (Sprecher; Registro).

La investigadora argentina Gabriela Cicalese había señalado al respecto de *la orientación en Investigación*:

“creo que es una incumbencia a la que uno puede optar haciendo carrera académica y entre otras cuestiones haciendo carrera académica, haciendo postgrados, haciendo adscripciones, siendo becario de investigaciones en curso etc., digamos, la Academia tiene sus jerarquías por las cuales hacer esa carrera. Sí lo que habría que darle al grado no para esos chicos solos sino para todos los chicos, te vuelvo a repetir, que egresen para cualquier área, es una mayor carga de cosmovisiones paradigmáticas y metodológicas de investigación, pero tiene que ver con generar la mirada comunicacional y yo no creo que la mirada comunicacional sea exclusiva de los investigadores. Creo que uno puede ser periodista con o sin mirada comunicacional y eso marca una diferencia, uno puede ser diseñador de prensa, de una institución y lo puede hacer con o sin mirada comunicacional y eso marca una diferencia y creo que tendría que haber más carga metodológica o más carga de investigación en un sentido más transversal en el grado que como una orientación de especialización” (Cicalese; Registro).

La profesora Estela Zalba respecto a la discusión de la orientación en Investigación en el grado o en el posgrado propuso sí que *“la investigación tiene que estar presente en el grado... no necesariamente en una materia que se llame metodología, (...) sino haciendo que los estudiantes participen en proyectos de investigación (...) a investigar se aprende investigando”* y también agregó otro modo de incorporación: trabajando *“como ayudantes de investigación”* (Zalba; Registro).

Se piensa que su propuesta es viable en el corto plazo y que también como la anterior, una cosa no quita la otra: *la posibilidad de mantener la orientación en el grado y a la vez incorporar a los estudiantes en los proyectos de investigación de las cátedras –las que los posean-, no sólo en dicha orientación pero sobre todo en ella -y esto también lo proponían las profesoras- sino en todas las áreas, de modo “transversal”*.

Una ¿nueva? carrera

Si pensamos a la comunicación *en un sentido instrumental* –asociada a la creación/ mediación o distribución/ de la información y la cultura ya sea en el nivel individual, interpersonal, institucional o global, podría preguntarse si las Carreras –sea bien explícito el plural de Carreras- de Comunicación ¿no están conteniendo en realidad otras carreras muy distanciadas de las prácticas periodísticas que les dieron origen aunque sí constituyentes de las llamadas ciencias sociales –resultado “del papel cumplido por ciertas instituciones”, -parafraseando una expresión de Jorge Rivera (1987:39)-? Situación que en el caso de manifestarse afirmativa podría explicar la diversidad de *perfiles profesionales* que dichas carreras ofrecen.

No se juzga de ilegítimas a dichas carreras en su sentido y pertinencia epistemológica sino en el sentido y pertinencia estructural/funcional/profesional de la división social (y académica) del trabajo.

O lo que no es lo mismo, si pensamos la Comunicación *en un sentido metateórico y epistemológico* cuyo objeto de estudio sea la *realidad misma* (Schmucler; 2006: 93) podría preguntarse entonces *si la actual estructuración/ funcionalidad/ profesionalización de las carreras de comunicación asentadas en un modo particular de división social (y académica) del trabajo (Mata; 2000) no requiere urgentemente una perspectiva sociocultural, metateórica y autoreflexiva que no sólo se piense (investigue) a sí misma, sino que se proyecte (promueva) los cambios necesarios de su actual estructuración/funcionalidad/profesionalización*.

Dicho más directamente, o de otro modo, se propone para el momento actual de la investigación de la comunicación en Argentina y para el caso de la ECI-UNC específicamente –puesto que se observa como insuficiente en términos de investigación científica (*sistemática*) y <universitaria>: *la autoreflexividad no tanto de las investigaciones EN Comunicación (los objetos de análisis, las temáticas que se abordan) sino el cómo y desde qué supuestos teóricos, y sobre todo –y esto es lo más ausente y menos autoexaminado- desde qué instituciones, o más aun, desde qué procesos concretos de institucionalización* (Fuentes Navarro; 1999: 206-209)(3), es decir, desde qué posiciones de poder legitimadas y naturalizadas por ese doble mecanismo de institucionalización.

¿Investigación "/" Docencia?

Para Gabriela Cicalese la docencia y la investigación son dos áreas que sí pueden circular por separado:

“Volvemos al tema, en la incumbencia laboral, a lo mejor están ligadas o entrelazadas una carrera docente con una carrera de investigador, pero si vos entras a ver cuándo un docente universitario se vio exigido a investigar por el BID (...) en realidad digamos se les exigió a los docentes una carrera de investigador que en realidad yo no sé si mejora su labor docente, yo creo que por el contrario digamos, creo que a lo mejor los distrae de la perspectiva del aula, creo que habría, nuevamente no, no es el deber ser es lo que sucedió, que cuando me decías bueno ¿y una carrera tendría que estar ligada al Estado? No, yo creo que no, pero está ligada de hecho por el proceso de los noventa que no fue externo a la Facultad, a las universidades y creo que las universidades han reflexionado muy poco sobre esto. Y en este sentido a mí no me parece que tenga que haber en el grado una orientación en Investigación más allá de que digamos es *mi área de incumbencia laboral, pero no me parece que, me parece sí que todos los profesionales sean periodistas, digamos se dediquen a la Comunicación Comunitaria, se dediquen a los procesos educativos, se dediquen a las organizaciones de todo tipo, tendrían que tener más carga de investigación en su carrera de grado sí claro. Pero no sé si es una orientación*” (Cicalese; Registro).

Las últimas observaciones se consideran un problema que debiera replantearse la Escuela en el marco de sus cinco ofertas de orientación; un síntoma si se quiere histórico en la ECI es su *bivalencia de fondo entre Periodismo e Investigación*, sus múltiples o nulos cruces que como dijo el profesor Caletti (4) pueden convivir en términos epistemológicos, pero no estructurales.

También por la apuesta de la investigación de la comunicación en el grado puede argumentarse que si bien lo anterior, la ausencia de formación en investigación en las otras áreas de *incumbencia profesional* de la comunicación, es una falencia reconocida ello no implica necesariamente la imposibilidad de profesionalizar el grado para aquellos que deseen dedicarse al <trabajo académico> (5).

Es destacable el aporte que para esta dimensión del análisis hizo la profesora Estela M. Zalba. En la entrevista con ella cuando se le comentó de la existencia de una orientación en investigación en la ECI, se le preguntó su percepción sobre la misma en el grado. La profesora mencionó, entre otras, la variable de la *composición del cuerpo docente*:

“También depende de la composición del *cuerpo docente*, quizás en las universidades donde la carrera de Comunicación ha logrado armar una orientación es porque *tienen una masa crítica importante, o tienen muchos docentes que son investigadores*, en aquellos otros lugares que somos como una selecta minoría pretender hacer una orientación sería un exceso en este momento. Entonces lo que nosotros tenemos que ir generando es *que haya más investigadores de comunicación*, por eso yo te decía de ir incorporando a estudiantes y a graduados que se interesen en la investigación de manera tal de ir *creando la masa crítica, porque una orientación en el grado requiere de una masa crítica existente, vos no podes armar una orientación sino tenés la masa crítica; masa crítica quiere decir docentes o gente que pueda enseñar en esa orientación, sino lo que haces es inventar un recorrido curricular en el plan de estudios pero a la hora de la implementación va a tener muchas falencias*” (Zalba; Registro).

La profesora señaló, sin embargo, como una ventaja de la relación docencia/investigación que “no sos un mero reproductor de lo que otros construyen sino que una cuotita vos construís (...) *producís conocimiento* también”. Y agregó “tenés que ser vos investigadora, no podes despertar el interés por la investigación si no sos investigador ¿Cómo vas a hacer? *Si no tenés investigadores* es lo que yo te decía *no tenés masa crítica*. Pero a mí me gustan las dos cosas, *no son incompatibles*” (Ídem).

Mencionó también el ya tratado en esta investigación “falso dilema”: “desventaja no le veo así salvo a aquella gente que es docente-investigador para cobrar el incentivo, bueno *pero esa no sería una desventaja sino que sería un falso dilema* no (...) cuando yo hablo de *investigación* hablo de *la sistemática* no esa de la que *investigan para la cátedra, no*” (Ídem) (6).

¿Cuál debe ser entonces la actitud del docente-investigador de la Comunicación? La respuesta está en las palabras de Mata (2000):

“el hecho de realizar investigaciones como parte de nuestra condición de docentes de la universidad, exponer nuestros

trabajos y conclusiones como (...) palabra puesta en crisis *porque no otra puede ser la actitud del investigador y la índole de su tarea: un constante interrogar, cuestionar, para así aprender*".

Formación de potenciales investigadores de la Comunicación

Respecto de *los propósitos que declaran las instituciones de educación superior*, se pueden plantear con relación al caso de la orientación de la ECI-UNC y los otros espacios de formación, los siguientes interrogantes:

- *¿Se generan habilidades para la investigación?*
- *Los egresados ¿alcanzan a dominar una orientación profesional hacia la investigación? ¿Adquieren un perfil que satisfaga las necesidades del trabajo extra-académico?*

Responder dichas cuestiones, que se han abordado a lo largo del estudio de caso -de la institucionalización de la orientación en "Investigación y Planeamiento en Comunicación Social" de la ECI- con su anclaje en la problemática epistemológica del campo del currículum (7), del campo *académico* de la comunicación (8) y del subcampo de la investigación, tanto su versión regional latinoamericana y nacional, no se podrían responder sin dicho anclaje (9).

Profesionalización de la investigación

Retomando el aspecto de las "habilidades para la investigación", y pensándolo sólo en el nivel de la Licenciatura, lo cual nos remite al conocimiento de "*roles especializados en la producción de conocimiento científico*" (Fuentes; 1999: 206) puede preguntarse si *mediante la institucionalización de la orientación en Investigación de la ECI-UNC ¿se produce efectivamente una mayor profesionalización del subcampo científico del campo académico argentino de la Comunicación?*

Sobre la base del trabajo realizado se piensa que sí, que la existencia de un espacio-estructura institucional real para aprender, pensar y hacer investigación de la comunicación no sólo como perfil profesional, sino como nuevo perfil laboral enriquece el *campo académico argentino* de la comunicación. Dos observaciones de origen: una primera, que no se desconocía la variable del *mercado laboral*, de la relación casi directa que hubo en los noventa con la mercantilización de la investigación. En segundo lugar, una observación más hipotética es la *ausencia de una mirada metateórica en la institucionalización de la orientación en "Investigación y Planeamiento en Comunicación Social" de la ECI-UNC*. Dimensión, sin embargo, que se considera clave para hablar de *un enriquecimiento del estudio del campo académico argentino* de la comunicación y concretamente de su subcampo científico (metateoría).

Lo que se está postulando es que *el enriquecimiento radica en que desde el grado pueda empezarse, porque esto no se hace, a pensar dicho campo como objeto de estudio. El ejemplo concreto es esta misma investigación: surgió en el marco del cursado de dicha orientación de la ECI-UNC, de la observación preliminar de sus condiciones pero también de sus posibilidades, a partir de los intercambios con los docentes/investigadores que componen la misma, entre otros factores.*

Más allá del reconocimiento de dicha ausencia, sin embargo es totalmente identificable la importancia de la *apuesta política* implicada en la institucionalización de la orientación en investigación. Aquello de que *la excelencia puede/debe comenzar en el grado*, más aún con las actuales posibilidades que prometen las asociaciones nacionales, internacionales y transnacionales de (investigación de la) Comunicación, aunque claro condicionadas por las políticas universitarias estatales, las paupérrimas condiciones de las universidades argentinas, la escasa inversión en *investigaciones sociales*, etc.

Por otro lado, pero relacionado por supuesto con las reflexiones anteriores, dos significativas conclusiones del caso concreto de la institucionalización de la orientación en investigación de la ECI:

1) La desprofesionalización de la investigación de la comunicación producida por *un modo de hacer y de enseñar la política* que se considera insuficiente e infértil. A partir de la analizada *dimensión política de la investigación de la comunicación en Argentina y a partir de ella, de su expresión despolitizada en los currículum de las carreras de Comunicación, ahora se propone pensar la dimensión política como factor constitutivo de la institucionalización de la orientación de la ECI. Los enfrentamientos antagónicos académicos y sectoriales respecto a <qué es investigar>, <cómo se investiga>, <para qué y para quiénes>*, si bien son necesarios y propios de un <campo de fuerzas>, *no facilitaron como se cree es posible la profesionalización de la investigación de la comunicación en la Escuela, profesionalización que además se pretende y postula, pero pensada en el marco de acuerdos institucionales inexistentes en la actualidad (en sus diferentes niveles: macro, micro y meso e intra, inter y extra institucionales) que sean reales, formalizables y públicos, parte de proyectos o programas de la Escuela.*

2) La favorable composición del *cuerpo académico* de la orientación, de un colectivo que tiene experiencia y trayectoria académica *suficiente* (10) para su desempeño. Un cuerpo que cuenta con investigadores no sólo reconocidos como <referentes> del campo, sino que hacen y enseñan investigación *desde antes* de la señalada mercantilización de los noventa, que pertenecen a grupos de investigación de cátedra y otros, pero que por supuesto reclaman la necesidad ya señalada en el análisis de *centros o*

departamentos específicos para optimizar su realización.

Ahora bien, ¿qué sucede con los demás casos: *la orientación en Investigación de la UNICEN y el proyecto de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP* (11)? La pregunta necesariamente debe repetirse: *mediante la institucionalización de la orientación en Investigación de la UNICEN y la apuesta de la UNLP* –y otras que en este mismo momento, aunque no lo sepamos con certeza se podrían estar gestando o diseñando- *¿se produce efectivamente una mayor profesionalización del subcampo científico del campo académico argentino de la Comunicación?* Dado el recorte necesario y explicitado en este nivel de esta investigación no se conocen detalladamente ni se describieron acabadamente dichos casos, sin embargo, se concluye debieran ser objeto de otras investigaciones, que tengan una continuidad con la que aquí se propone, con el fin de responder aquel interrogante mayor. O también la siguiente cuestión: *¿estos tres casos, que de hecho existen dos y uno en teoría, permitirían ya hablar de una nueva profesión institucionalizada en Argentina: la del “Investigador de la Comunicación” (dentro del campo académico argentino de la Comunicación)? ¿Son suficientes? ¿Por qué sí, por qué no?*

La formación de comunicólogos

En Argentina, en las Facultades de Comunicación Social ha circulado una publicación producida por la *Agrupación El Mate*, que se llama “*Viejos problemas, nuevas preguntas*” y de la cual la Prof. María Cristina Mata expresó recientemente:

“Los compañeros entrevistaron a casi veinte docentes de Carreras de Comunicación, la mayoría argentinos, pero hay algunos latinoamericanos, también algunos europeos (...) Nos interrogaban, porque fui una de las entrevistadas, entre esas cuestiones (...) en relación con las carreras de comunicación, dos cuestiones: *¿Qué áreas debían ser profundizadas o tratadas más exhaustivamente en los planes de formación de las carreras?*; y la otra pregunta que nos hacían era: *¿Qué relación podría existir, o tendría que existir entre el nuevo escenario político social en América Latina (...) en la formación de comunicólogos?*”

(...) Tal vez ustedes (...) cuando nombré sobre qué nos entrevistaron les pasó desapercibido el término (...) que utilizaban los compañeros en la pregunta que nos hacían (...) Hablaron de *Comunicólogos*. *Una nominación de carácter disciplinar*, que supone pensar la comunicación como *un campo específico de saber, con objetos, con métodos propios* (12).

Yo en la respuesta (...) dije *<no conozco ningún plan de formación de comunicólogos>*, *<no sé cómo se forman los comunicólogos>*, *porque para mí en nuestras carreras, formamos Comunicadores y yo no sé si es lo mismo pensar en Comunicólogos que pensar en Comunicadores, una nominación que remite a los hacedores de la Comunicación, a quienes desarrollan una práctica, que siendo una práctica que es elementalmente humana tanto desde el punto de vista biológico como cultural, hace ya mucho tiempo que se ha profesionalizado por así decirlo, siendo una práctica humana hay una categoría de profesionales que se dedican a eso...*” (Mata; Registro) (13).

Dichas observaciones y reflexiones de la profesora Mata aportan un nuevo y original aspecto a la discusión: *los planes de formación* (Zabalza; 2003). *¿No es allí, en los planes de formación donde realmente no se ha desarrollado una mirada comunicológica?* Pero más aún, superando el *fantasma* (14) que ronda los planes de formación: *¿No es en la formación misma, en las aulas, los seminarios y/o talleres en un primer nivel, pero en consecuencia –y esto es lo que se pretendería modificar- en los objetos de investigación resultantes?*

Dicha sospecha está estrechamente relacionada con una de las hipótesis de trabajo y que puede enunciarse de la siguiente manera: “La orientación en *<Investigación y Planeamiento en Comunicación Social>* de la Licenciatura en Comunicación Social de la Escuela de Ciencias de Información de la UNC, no tuvo al momento de su creación una *perspectiva meta-teórica* de la *Investigación de la Comunicación*”. Vassallo de Lopes es quien se refiere a dicha perspectiva meta-teórica y desde allí nuestra proposición y nuestro interés por la institucionalización de la investigación en Comunicación como orientación de grado:

“Nuestro campo ya tiene *historia suficiente que prohíbe que ella sea reducida a una secuencia lineal de teorías del tipo «funcionalismo – marxismo - estructuralismo - informacionismo - posmodernismo»*. La impresión que queda es la de un *collage*, y lo que resulta son sólo informaciones sobre las teorías. Cuando digo *«historia del campo»* me refiero a la necesidad de abordaje *en el nivel de la construcción del conocimiento, de los conceptos creados. Hay falta de investigación sobre las teorías o teóricos de la comunicación, al nivel de su construcción teórica y metodológica (toda teoría implica una metodología), a fin de elucidar sobre lo que hicimos y lo que estamos haciendo*. Me estoy refiriendo a *la necesidad de la investigación metateórica o específicamente epistemológica en el campo de la Comunicación*” (Lopes; 1999: 22).

Se pudo observar en los supuestos teóricos de partida y discusiones conexas, que los autores de uno u otro modo coincidirían en que la *mirada comunicológica* o la *comunicología posible*, es una tendencia actual, necesaria, pero no hecha, no terminada, sino en plena construcción, en plena estructuración.

Sin embargo, se encontró que puede haber una confusión –¿clásica en los estudios de Comunicación?- que se asentaría en las

categorías analíticas: usamos las mismas palabras (en este caso Comunicología) para hablar de cosas diferentes.

Esta investigación al ponerlos uno al lado del otro, de algún modo pretendió aportar a un comienzo de una aclaración posible, ya que se piensa que para algunos académicos (investigadores y/o profesores y/o alumnos), la *Comunicología* (15) estaría refiriéndose a la posibilidad de *una ciencia* (singular) de la Comunicación, con un método y un objeto (en singular) propios. Otros autores nos han ayudado a comprender que esto no es necesariamente así. Se ha visto que Lopes (2001), Fuentes Navarro (1996; 2002; 2003) y Villanueva (2006), al referirse *al campo académico de la Comunicación, a la posdisciplinarización y al acercamiento de una Cultura Académica* respectivamente no estarían sino concibiendo al campo de la comunicación como un *campo de conocimiento y de investigación posible*, pero inseparable de su historia, de su institucionalización como “*zona de la realidad social factible de ser investigada y, por ende, conceptualizada*” (Villanueva; 2006).

Quehaceres pendientes

“ El *diseño* pero también la *incentivación/enseñanza* -desde las cátedras de la carrera y todos los espacios de formación- de *proyectos de investigación EN comunicación* que construyan como *objeto de estudio* o análisis a la propia práctica de *investigación DE LA comunicación* (lo cual estaría consolidando y profesionalizando a la investigación *DE LA Comunicación* como un área teórica o problemática dentro de la investigación *EN Comunicación*).

“ *“Reformas universitarias” estructurales*: específicamente haciendo referencia, por un lado, a la aún llamada “Escuela de Ciencias de la Información”; y por el otro, a su dependencia de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, también a través del *diseño e incentivación/enseñanza* de dichas cuestiones como “objetos de estudio o análisis” de la Investigación *de la Comunicación*. La institucionalización de la investigación, en la fase de su *profesionalización*, por definición *involucra problemas y decisiones que son a la vez, teóricas, curriculares y políticas*.

“ A partir del reconocimiento de los supuestos epistemológico-políticos de partida que existieron en el *proyecto* de la institucionalización de la orientación se hace necesario (re)pensar los desafíos epistemológicos-políticos de la investigación de la comunicación desde la misma Universidad Nacional de Córdoba, en el contexto de las políticas y reformas educativas argentinas, preguntándose por ejemplo, pero buscando las respuestas de *¿cuáles son hoy los supuestos epistemológicos-políticos vigentes en la institucionalización de dicha orientación? ¿Son los mismos en las actuales condiciones de producción del conocimiento?* (16).

“ *Superar las inercias: intrainstitucionales y suprainstitucionales*, promoviendo las relaciones intra e interinstitucionales desde las mismas instituciones de formación en Comunicación –y sobre todo en ellas- y desde las asociaciones y encuentros científicos, *con el fin común* (valga el doble sentido comunicacional) -aunque desde posiciones distintas y hasta por qué no contrapuestas- de consolidar la *identidad profesional/científica/institucional* de los estudios de Comunicación en Argentina.

“ La ECI-UNC como institución formadora –y en su nivel macro, no centrándose en *una* gestión, sino en una necesaria búsqueda de *identidad institucional*- podría replantearse la discusión de la inclusión del estudio de la comunicación *en las ciencias sociales*, cuando existen líneas –quizá no hegemónicas- que resguardan *la inscripción de los estudios de Comunicación o en las <Humanidades> o en las <profesiones liberales>* (17).

“ La posibilidad concreta de crear un *Seminario opcional de la obra del investigador latinoamericano Raúl Fuentes Navarro*, con el objetivo -desde una perspectiva sociocultural-, de conocer y recuperar las categorías que ha desarrollado sobre el *campo académico de la comunicación*. O bien, que el mismo se proponga como un espacio de reflexión metateórica de la comunicación, desde “el estado de la cuestión” de las investigaciones latinoamericanas (México, Brasil, Bolivia, Perú, etc.) que hayan tomado como objeto de estudio al *campo académico de la comunicación*.

“ La importancia de hacer investigaciones que tengan como objeto de estudio las trayectorias académicas de los *padres fundadores del campo académico argentino* de la comunicación (Schmucler; Paiva; Mata; Caletti; Ford; Rivera; Entel; Santagada; etc.): sus biografías educativas, sus exilios, sus desempeños institucionales, sus publicaciones, sus experiencias de enseñanza-aprendizaje en las aulas de las diferentes universidades, sus militancias, etc. Importancia que se acepta *en el marco de la presente investigación en tanto y en cuanto la institucionalización de la investigación de la comunicación está mediada por dichas trayectorias o por la ausencia de ellas en diferentes niveles. Discriminarlas permitiría afirmarlo o negarlo*.

Otro aspecto que se enuncia como conclusión, respecto al proceso mismo de elaboración de este trabajo, tiene que ver con el *acceso a, por un lado, a las publicaciones académicas* citadas y utilizadas a lo largo del mismo; y por otro, en el cual aquel tuvo lugar, *la participación en reuniones científicas nacionales* (Jornadas y Encuentros). Sin la asistencia/participación a los mismos, muchas de dichas publicaciones no hubieran sido conocidas por las autoras: *no llegan a las carreras en el corto plazo*. Ello conduce a una reflexión importante: si bien las Escuelas/Facultades son los espacios por definición de formación de los comunicadores, y las reuniones científicas por definición espacios de intercambio (de enriquecimiento, de actualización) de los profesionales de la Comunicación, el entrecruzamiento particular que se produjo para la elaboración de la presente investigación y

dada su temática consistió en que las reuniones científicas fueron principalmente espacios de formación para las autoras, que habían estado ausentes en el grado.

De allí que una de las dificultades que se tuvieron que superar para dicha elaboración fuera el estudio en profundidad de una perspectiva teórica que no se había reconocido en la formación de grado. Dos consecuencias: una negativa y autocrítica: que la Tesina de grado en tanto Trabajo Monográfico Final debiera ser una síntesis de un recorrido en este caso de los cinco años en la carrera. La otra positiva y sugestiva: que la investigación no se puede separar de la propia reflexividad del investigador, de su propia vocación, contexto y condiciones en general, en definitiva de su *praxis*.

La experiencia de haber estado en el momento mismo en que sucedieron instancias de consolidación de lo ya institucionalizado en el *campo académico argentino* de la comunicación fue y es impensable –se concluye– para abordar cuestiones relacionadas con dicho campo académico. De aquí en adelante se sugiere, que lo que se piense y proponga respecto a la consolidación antes mencionada, en especial en la ECI-UNC –casa que ha cobijado *doblemente* este trabajo: brinda la posibilidad en el grado de formarse legítimamente como Investigador–, pero para las demás instituciones académicas de Comunicación también, debería tener muy en cuenta el modo posible de generar *verdaderos espacios de participación* tanto a los *docentes investigadores* de la especialidad y de otras especialidades por supuesto, pero sobre todo a los *estudiantes-investigadores principiantes* a través de *políticas educativas concretas*.

Se propone una bien específica: la creación de un régimen de becas para la asistencia a reuniones científicas por algún orden de mérito; reconocimiento (simbólico por lo menos) a los docentes *tutores* de investigaciones de cátedra y de tesinas de grado; promoción de la participación activa de los estudiantes desde sus diferentes ciclos, es decir, en la instancia de formación en que se encuentren, fomentando y recibiendo sus trabajos en las reuniones científicas, tanto en instancias digamos de <claustro estudiantil>, pero permitiendo y compartiendo también el aula, las mesas de trabajo, con los docentes e investigadores de trayectoria, entre otras posibles *acciones que signifiquen abrir el grado, buscar la excelencia de la formación de Investigadores de la Comunicación en el grado*.

Notas

Para la realización de esta investigación se utilizaron como insumo elemental entre otras las *entrevistas inéditas* realizadas a:

- Estela M. Zalba.
- Gabriela Cicalese.
- Nilda <Beby> Rinaldi de Pinelle.
- Raúl Fuentes Navarro.
- Roberto Von Sprecher.

(¹) Definido en términos de M. I. V. De Lopes como “un conjunto de instituciones de educación superior destinadas al estudio y a la enseñanza de la comunicación, donde se produce la teoría, la investigación y la formación universitaria de los profesionales de la comunicación. Eso implica que en ese campo se pueden identificar varios **subcampos**: el **científico** (...) el **educativo** (...) y el **profesional**” (Lopes; 2001: 44)

(²) Programa del III Encuentro Argentino de Carreras de Comunicación Social/ II EXPOCOM/ I Reunión Técnica de FELAFACS 2005. Fadeccos 26, 27 y 28 mayo 2005. Universidad Nacional de Río Cuarto.

(³) “El estudio de la institucionalización del campo científico exige el análisis articulado de dos dimensiones fundamentales: *el proceso de su constitución social como universo simbólico específico (institucionalización cognoscitiva)*, y *el proceso de la organización objetiva de las instituciones especializadas en su producción y reproducción (institucionalización social)* que en las sociedades contemporáneas constituyen sobre todo las universidades> (Clark; 1992: 19). (...) En México y demás países dependientes, sin embargo, <la investigación científica universitaria se ha enfrentado con dos circunstancias que han dificultado de diversa manera su emergencia y desarrollo. Primero, la universidad mexicana, *al igual que todas las latinoamericanas*, fue tradicionalmente una *universidad elitista, de estructura adaptada a una sociedad pre-industrial, constituida por facultades profesionales y carente de tradición científica*>” (Fuentes navarro; 1999: 206-209).

(4) Se trata de la discusión sobre las menciones u orientaciones expresadas por el Prof. Sergio Caletti (2006: 83).

(5) En la tesina se presenta “el trayecto para ser un académico” analizando el caso, por considerarlo paradigmático, del Dr. Raúl Fuentes Navarro.

(6) Se realizó una breve exposición de la mercantilización de la investigación en la década del noventa.

(7) Fue necesario un acercamiento teórico al llamado *campo del currículum* en un sentido amplio del término que no lo reduce al plan de estudio, sino que lo concibe como un *práctica* y una *decisión política*; en tanto que la orientación en Investigación forma parte de la oferta académica de una *Escuela* que pertenece a una *Facultad* de una *Universidad*: es decir está estructurada en un *nivel educativo* que tiene *metas educativas que presuponen un plan de formación o currículum*.

(8) Ídem (1).

(9) Se dedica un capítulo a la descripción de dichos campos y subcampos.

(10) Puesto que el 33,33 % del cuerpo académico de la orientación en “Investigación y Planeamiento en Comunicación Social” se encuentra actualmente

con estudio de Doctorado en curso y a su vez es significativo que el porcentaje de docentes con estudio de Maestría concluido no supera a los que tienen el estudio de Doctorado en curso (27,78 %). Para construir indicadores para medir esta variable se utilizaron los formulados por Fuentes Navarro (1999: 226) en el caso del *campo académico mexicano de la comunicación*. Se efectuó un relevamiento del nivel de formación de los titulares de las cátedras que componen el cuerpo docente de la orientación.

(¹¹) En las indagaciones preliminares de la investigación se detallan algunas particularidades de estos casos y el cómo se llegó a ellos. Se exponen las explicaciones del estado de la discusión brindadas por el Decano de la UNLP Lic. Alejandro Verano en una entrevista inédita. Se puede consultar también: Documento Curricular y Plan de Estudios 2006. Carrera: Licenciatura en Comunicación Social. Título: Licenciado en Comunicación Social. Expediente N° 2700-1422. Aprobado por Resolución del Consejo Académico N° 50/05. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de la Plata. Apartados consultados: Instituciones universitarias y crisis de posicionalidad. En: <http://www.perio.unlp.edu.ar/htmls/academica/profesorado.pdf>.

En resumen se puede decir que la orientación en Investigación de la ECI es la primera del país, la de la UNICEN la segunda y la de la UNLP está en un proyecto de cambio del plan de estudios que hasta el momento de realizado este trabajo aún no fue aprobado.

(¹²) Es destacable que la Prof. utiliza el plural en este punto.

(¹³) IV Encuentro Nacional de Estudiantes de Comunicación. 7 de septiembre de 2006 15:30 h. auditorio ECI-UNC. Panel: “¿Cuál es el plan? Vinculación entre plan de estudios y contexto latinoamericano” Con la participación de Mariano (El Mate), Sergio Tagle (Periodista de Radio Nacional) y María Cristina Mata (Docente e Investigadora de la UNC). Registrado por las autoras de esta investigación.

(¹⁴) Son retomados y repensados en la investigación *los fantasmas que rondan los planes de estudio*, identificados y expresados por el Prof. Sergio Caletti (2006: 83).

(¹⁵) Se formulan en la investigación, a partir de la ponencia de las autoras “Pensando el campo, pensando la comunicación...¿Comunicología?” (BRONDANI, LUNA; 2006) algunas preguntas en torno a la llamada *Comunicología*, las cuales se intentaron responder a partir de algunas perspectivas de diferentes autores latinoamericanos que la han abordado y discutido de algún modo.

(¹⁶) Pregunta que nuevamente puede reformularse para el caso de la orientación en Investigación de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN).

(¹⁷) Se desarrollan en la investigación los “tres modelos fundacionales del campo académico” descriptos por Fuentes Navarro (2003: 18) y llamadas “tres vertientes” por Caletti (2006: 80-82). Se puede consultar también: CALETTI, Sergio. (1991) “Profesiones, Historia y Taxonomías: algunas discriminaciones necesarias”. En *Diálogos de la Comunicación*. N° 31, pp. 25-36.

Bibliografía

BRONDANI, Lorena; LUNA, M. Victoria. (2006) “Pensando el campo, pensando la Comunicación... ¿Comunicología?” *Ponencia* en CD Memorias del IV ENACOM, San Juan.

CALETTI, Sergio. (2004) Entrevista en AA.VV. *20 años de Comunicación. Viejos problemas, nuevas preguntas*. Cuadernos “El Mate”. Publicación del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Septiembre. 111 págs.

___(2006) “El estado de las cosas”. *Revista Argentina de Comunicación*. Año 1 - N° 1. FADECCOS. Prometeo Libros. Págs. 77-85.

CARNIGLIA, Edgardo. (2005) “Formar al comunicador en Investigación: alternativas al modelo <embudo>”. *Ponencia* En III Encuentro Argentino de Carreras de Comunicación Social 26-28 de mayo.

CICALESE, Gabriela. (2006) “Fotos de Graduación: Encuesta a Graduados/as en Comunicación de Universidades Públicas Argentinas”. Accesado el día jueves 8 de febrero de 2007 en www.gabrielacalesecomunicación.blogspot.com

FUENTES NAVARRO, Raúl y SÁNCHEZ RUIZ, Enrique E. (1989) *Algunas condiciones para la investigación científica de la comunicación en México*. Guadalajara: ITESO (*Cuadernos Huella* No. 17), 1989. pp. 12-13.

FUENTES NAVARRO Raúl. (1996) *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la Comunicación en México*. Guadalajara, Jalisco, México. En <http://ccdoci.iteso.mx/cat.aspx>

___(1999) “Institucionalización y postdisciplinización de las Ciencias Sociales en México”. En FUENTES NAVARRO, Raúl y REGUILLO, Rossana (coords.) (1999) *Pensar las Ciencias Sociales hoy*, ITESO, Guadalajara.

___(2002) “Comunicación, Cultura, Sociedad: fundamentos conceptuales de la postdisciplinarietà” en Revista *Tram(p)as de la Comunicación*. Año 1, N° 1. Ediciones UNLP. Págs. 12-29. En <http://ccdoci.iteso.mx/cat.aspx>

___2003) “En tiempos de utopías. Fundaciones del Estudio de la Comunicación en México (1960-1979).” En Revista *Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura*, N° 16. Págs. 17-30. En <http://ccdoci.iteso.mx/cat.aspx>

___(2006) *Ponencia* en el XII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social: “Comunicación, Poder y subjetividad. Ciudadanías de la incertidumbre”, organizado por FELAFACS, Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, septiembre 25 al 28. Mesa 11. Fuente: en <http://www.javeriana.edu.co/felafacs2006/inicio.html>

LOPES, M. I. V. (1999) “La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas” en *Diálogos de la Comunicación*, N° 56, octubre, pp.12-27.

___ (2001) “Reflexiones sobre el estatuto disciplinario del campo de la comunicación”. En LOPES, M. I. V. (Org.); NAVARRO.

Comunicación - campo y objeto de estudio - perspectivas reflexivas latinoamericanas. 1. ED. México: Universidad de Guadalajara/ITESO, v. 1. 245 p.

MATA, María Cristina. (2000) "Reflexiones acerca de las investigaciones en comunicación", en *Revista Latina de Comunicación Social*, número 35, de noviembre de 2000 [extra "La comunicación social en Argentina"], La Laguna (Tenerife), en la siguiente dirección electrónica (URL): <http://www.ull.es/publicaciones/latina/argentina2000/01cmata.htm>

REVISTA ARGENTINA DE COMUNICACIÓN. (2006) Año 1, Nº 1. "Identidad y memoria de los Estudios de Comunicación en Argentina. FADECCOS. Prometeo Libros. 188 págs.

SCHMUCLER, Héctor. (2006) "Los estudios sobre comunicación. Memoria y biografía." En *Revista Argentina de Comunicación*. OP. CIT. pp. 87-94.

VILLANUEVA, E. T. (2006) "Acercamiento a la Comunicación como cultura académica y a sus proposiciones teóricas generales". *Ponencia del VIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC)*. Publicación Digital em <http://www.unirevista.unisinos.br/> UNIREVISTA Año 1. Nro 3. GT: Teoria e Met. da Pesquisa em Comunicação. Julho. ISSN 1809-4651. São Leopoldo, RS, Brasil.

ZABALZA, M.A. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario*. Cáp. 1 Narcea S.A. de Ediciones.